

WERNER FORMAN / SCALA



EL ÚLTIMO EMPERADOR AZTECA

EL FINAL DE MOCTEZUMA

Durante casi veinte años, el valiente y piadoso Moctezuma II el Joven reinó sobre el mayor imperio de América del Norte. Pero la llegada de Cortés en 1519 truncó su destino y el de su pueblo

ISABEL BUENO

DOCTORA EN HISTORIA
MIEMBRO DE LA FUNDACIÓN CÁTEDRA IBEROAMERICANA

El 30 de junio de 1520 moría Moctezuma Xocoyotzin en circunstancias que la historia aún no ha podido aclarar. Desaparecía el hombre y nacía el personaje que durante los casi quinientos años siguientes ha enfrentado a partidarios y detractores en acalorados debates, a pesar de los escasos datos que se conservan sobre su vida y su obra. Su padre fue Axayácatl, el sexto *tlaotani* o rey de Tenochtitlán, la capital del Imperio azteca; y su madre, la princesa Azcalóchitl, Pequeña Flor, la hija predilecta de Nezahualcóyotl, el mítico gobernante de Texcoco. Según el calendario azteca nació en el año *ce ácatl*, «uno caña» (1467), regido por el dios

ART ARCHIVE





Moctezuma Xocoyotzin

Moctezuma II (en la imagen) extendió los dominios de los aztecas con exitosas campañas militares. Retrato atribuido a Antonio Rodríguez. Siglo XVII.

Serpiente bicéfala

Sus bocas abiertas simbolizan el acceso al inframundo mexica, el mictlán (página anterior). Madera, turquesa y concha, Museo Británico, Londres.



FOTOTECA 9 X 12

La ciudad de Monte Albán

En el siglo XV, la capital zapoteca firmó un tratado con los aztecas que le permitió conservar su autonomía política hasta la llegada de los españoles.

Quetzalcóatl. Por eso, cuando el recién nacido fue presentado en la corte, los astrólogos, tras consultar el *tonalamatl* o libro de los destinos, pronosticaron que Quetzalcóatl marcaría su existencia, otorgándole inteligencia, dureza y contención en sus emociones, aunque advirtieron que la diosa Chalchiuhtlicue podría arrastrar su alma hacia abismos de profunda oscuridad.

Una vez interpretado su futuro, los astrólogos impusieron al niño el nombre de su bisabuelo, Moctezuma, «Señor Furioso», añadiéndole Xocoyotzin, «el Joven», y le ofrecieron unas pequeñas armas que preludivan su destino como guerrero. Para completar la ceremonia sólo quedaba esperar a que el cordón umbilical se desprendiera y fuera enterrado, secretamente, en territorio enemigo, para infundir a su alma el valor que necesitaría en las futuras batallas.

La formación de un rey

El joven príncipe creció feliz en el palacio, en compañía de sus numerosos hermanos, rodeado del lujo de la corte y del amor de su madre, hasta los cinco o seis años. En ese momento, los príncipes y los nobles eran separados de las mu-

jerres para iniciar su estricta educación en el *calmecac*, un internado ubicado en el recinto sagrado del Templo Mayor donde los niños aprendían a gobernar sus emociones a través de ayunos y penitencias, y donde los mejores maestros les instruían en retórica, religión, poesía, historia, astrología, cómputo del tiempo y todos aquellos aspectos necesarios para desempeñar altos puestos en la administración. Moctezuma pronto destacó como un alumno aplicado, interesado en el conocimiento de los libros antiguos —portadores de la memoria ancestral— y en la meditación, así como por su fuerte personalidad y capacidad de liderazgo, rasgos que poco tienen que ver con el gobernante asustadizo que, años después, conoció Cortés.

Al cumplir los trece años, la vida de Moctezuma quedó marcada por la repentina muerte de su padre; el Consejo eligió como nuevo *tlatoani* a un hermano pequeño del fallecido, Tízoc, a quien sucedería unos años después otro hermano de ambos, Ahuitzotl. El príncipe huérfano, por su parte, ingresó en el *telpochcalli*, la escuela obligatoria para todos los jóvenes aztecas, subvencionada por el Estado, donde recibió formación



PRÍNCIPE DE LOS AZTECAS

1467

Nace Moctezuma Xocoyotzin, hijo de Axayácatl, sexto *tlatoani* (soberano) de Tenochtitlán, y de la hija del poderoso rey de Texcoco.

1499

Moctezuma dirige varias campañas militares en nombre de su tío, el rey Ahuizotl, en la zona de Guatemala. Su prestigio aumenta.

1502

Tras morir Ahuizotl, los nobles aztecas eligen como nuevo *tlatoani* a Moctezuma, escogido por unanimidad frente a otros candidatos.

1519

Seis meses después de su desembarco en el continente, Hernán Cortés se presenta ante Moctezuma como embajador de Carlos V.

1520

Prisionero de los españoles, Moctezuma muere a consecuencia de una pedrada lanzada por sus súbditos, a los que intenta apaciguar.

militar, familiarizándose con el manejo de las armas y las técnicas de lucha. Moctezuma se distinguió como un excelente guerrero y encabezó las campañas emprendidas por su tío Ahuizotl, que expandió el Imperio azteca hasta las mismas tierras de Guatemala, región codiciada por su producción de cacao. Esta victoria, ocurrida en 1499, aumentó considerablemente el prestigio de Moctezuma, al igual que su cargo de sacerdote de Huitzilopochtli, dios principal de los aztecas. De esta forma, contando con el favor del ejército y de los sacerdotes, el príncipe se situó como firme candidato al trono de Tenochtitlán. Para reforzar su candidatura contrajo numerosos matrimonios que le reportaron beneficiosas alianzas políticas y una prole considerable, hasta el punto de que se decía que «tuvo ciento cincuenta [mujeres] preñadas a un tiempo».

Una elección disputada

En 1502, tras la muerte de Ahuizotl en oscuras circunstancias, el Consejo se reunió para elegir al nuevo *tlatoani*. Esta vez había numerosos candidatos, «todos príncipes de mucha estima y señalados en valor y grandeza de ánimo». Ade-

más de Moctezuma estaban sus primos, hijos de los anteriores gobernantes, y sus hermanos, entre los que destacaba Macuilmalínatl, el mayor de ellos, que estaba casado con la hija de Nezahualpilli de Texcoco, cuyo voto era decisivo. El día de la elección todos esperaban el veredicto en una sala contigua del palacio. Por fin, y tras una dura deliberación, en la que Nezahualpilli cambió su voto, Moctezuma fue elegido por unanimidad como noveno señor de Tenochtitlán, «por ser de muy buena edad y adornado de todas las virtudes que en un buen príncipe se podían hallar, cuyo consejo y parecer era siempre muy acertado, especialmente en las cosas de la guerra, en las cuales le habían visto ordenar y acometer algunas cosas de ánimo invencible». Cuando fueron a comunicárselo, Moctezuma no se encontraba entre ellos, pues, como era su costumbre, meditaba en el adoratorio de las águilas del Templo Mayor.



EL DIOS XIPE TOTEC,
A QUIEN SE OFRECÍAN
SACRIFICIOS DE HOMBRES
DESOLLADOS. MÁSCARA.



ART. ARCESTE

La máxima expansión del Imperio azteca

SEGÚN EL MITO, los aztecas salieron de Aztlán, «la ciudad de las garzas», buscando la tierra prometida, guiados por su dios Huitzilopochtli. Vagaron durante 200 años, hasta que la visión de un águila posada en un nopal, devorando a una serpiente, les indicó que habían llegado a su destino. En el lago de Texcoco fundaron Tenochtitlán, y crecieron política y económicamente hasta convertirse en líderes de la Triple Alianza, la confederación de tres ciudades que dominaba el valle de México. Su Imperio se apoyó en las armas y en una acertada política comercial y tributaria para extenderse de mar a mar, hasta la llegada de los españoles.

- 1 Achiotla**
En su campaña contra los mixtecas, en 1503, Moctezuma conquista esta ciudad, famosa por poseer un árbol que sólo crecía allí.
- 2 Quetzaltepec**
En 1504, Moctezuma se lanza sobre Tototepic, capital del reino mixteca, pero sólo logra adueñarse de Quetzaltepec, una ciudad periférica.
- 3 Yanhuitlán**
Moctezuma continúa en 1507 sus campañas contra los mixtecas, y con un ejército de dos mil hombres toma Yanhuitlán y Zozollán.
- 4 Tlaxcala**
Los reinos de Huexotzinco-Tlaxcala fueron un incómodo enemigo. Entre 1508 y 1518, Moctezuma conquista territorios circundantes.
- 5 Tlaxiaco**
En 1511, las tropas de Moctezuma capturan la ciudad de Tlaxiaco, en el curso de una de las muchas campañas contra los mixtecas.
- 6 Soconusco**
Esta región de Guatemala se rebela en 1511 contra el dominio azteca. Moctezuma debe enviar un ejército para aplastarla.
- 7 Zimapán**
Moctezuma conquista las ciudades fronterizas de Zimapán y Oxitipán en su lucha contra los tarascos y el reino de Metztlán.
- 8 Los españoles**
En 1519, Cortés desembarca con 600 hombres en las costas de Veracruz y tras seis meses de viaje llega a las puertas de Tenochtitlán.

Tlaloc, «licor de la tierra»

Dios de la lluvia y la fertilidad, Tlaloc (abajo, representado en un incensario) era uno de los dioses más venerados del panteón azteca.



SCALA

La ceremonia de coronación revistió un fasto inolvidable. Tras aceptar el cargo, Moctezuma recibió las insignias reales. Le horadaron la nariz para ponerle el *acapitzactli* o adorno de oro; le colocaron el bezote (un ornamento que perforaba el labio inferior), los pendientes, el manto real, el ceñidor y las sandalias de oro, y recibió la *xiuhuitzollí*, corona de oro y turquesas. Moctezuma sahumó el recinto y ofreció su sangre a los dioses, pinchándose lóbulos y molledos con un hueso dorado de jaguar. Con su autosacrificio solicitaba la protección divina en la tradicional campaña de coronación, con la que los emperadores aztecas inauguraban su reinado haciendo sentir su poder sobre los pueblos vecinos. En esta expedición para confirmarse como emperador, Moctezuma demostró, una vez más, su valor y sus dotes de estratega. No sólo obtuvo una gran victoria, sino que consiguió muchos prisioneros para sacrificar en honor de Huitzilopochtli, el dios de la guerra, que tanto le había favorecido. Su re-

greso a Tenochtitlán fue una marcha triunfal. Para celebrar el acontecimiento, la ciudad se volcó en una fiesta que duró cuatro días. Los grandes dignatarios, llegados para la ocasión, fueron alojados en salas ricamente decoradas y perfumadas con rosas, además de obsequiados con ropas y joyas. En el patio central del palacio se instaló una carpa coronada con el emblema imperial, donde los músicos tocaban mientras danzantes y malabaristas entretenían a los comensales, que disfrutaban de deliciosos manjares.

El cuarto día, Moctezuma fue oficialmente coronado en la cúspide de la pirámide del Templo Mayor y, ante una multitud que le aclamaba, se sacrificó a los cautivos, que habían sido preparados la noche anterior. Al finalizar la ceremonia, los regios invitados se retiraron al interior del palacio, donde su anfitrión les ofreció los hongos sagrados, cuyas visiones y enseñanzas debían guardar secretamente en lo más profundo de su corazón.

Sin embargo, la alegría de los fastos duró poco: una fuerte sequía, que se alargó varios años, dejó estériles los campos y a la población hambrienta. Para remediar esta difícil situación, Moctezuma bajó los impuestos y repartió el maíz de los silos



CARTOGRAFÍA: EOSUS

reales entre los más desfavorecidos. Hizo reformas verdaderamente revolucionarias como la creación de una nueva burocracia, «jubilando» a los antiguos colaboradores de Ahuitzotl, y promulgó leyes que controlaran las enormes ganancias de los *pochtecas*, los mercaderes de larga distancia que comerciaban con productos de lujo.

Un reinado difícil

Moctezuma se atrevió a modificar el calendario, trasladando la ceremonia del Año Nuevo al siguiente; con este cambio pretendía evitar los malos augurios que evocaban la gran hambruna que hubo entre 1450 y 1454, cuando los aztecas, que no tenían qué comer, tuvieron que vender a sus hijos a regiones más ricas para evitarles penalidades. También reformó el protocolo y las leyes que afectaban a nobles y a plebeyos. Esta beligerancia con todos los sectores sociales le obligó a permanecer alerta frente a la oposición de facciones lideradas por sus sobrinos, sus hermanos y los depuestos seguidores de Ahuitzotl.

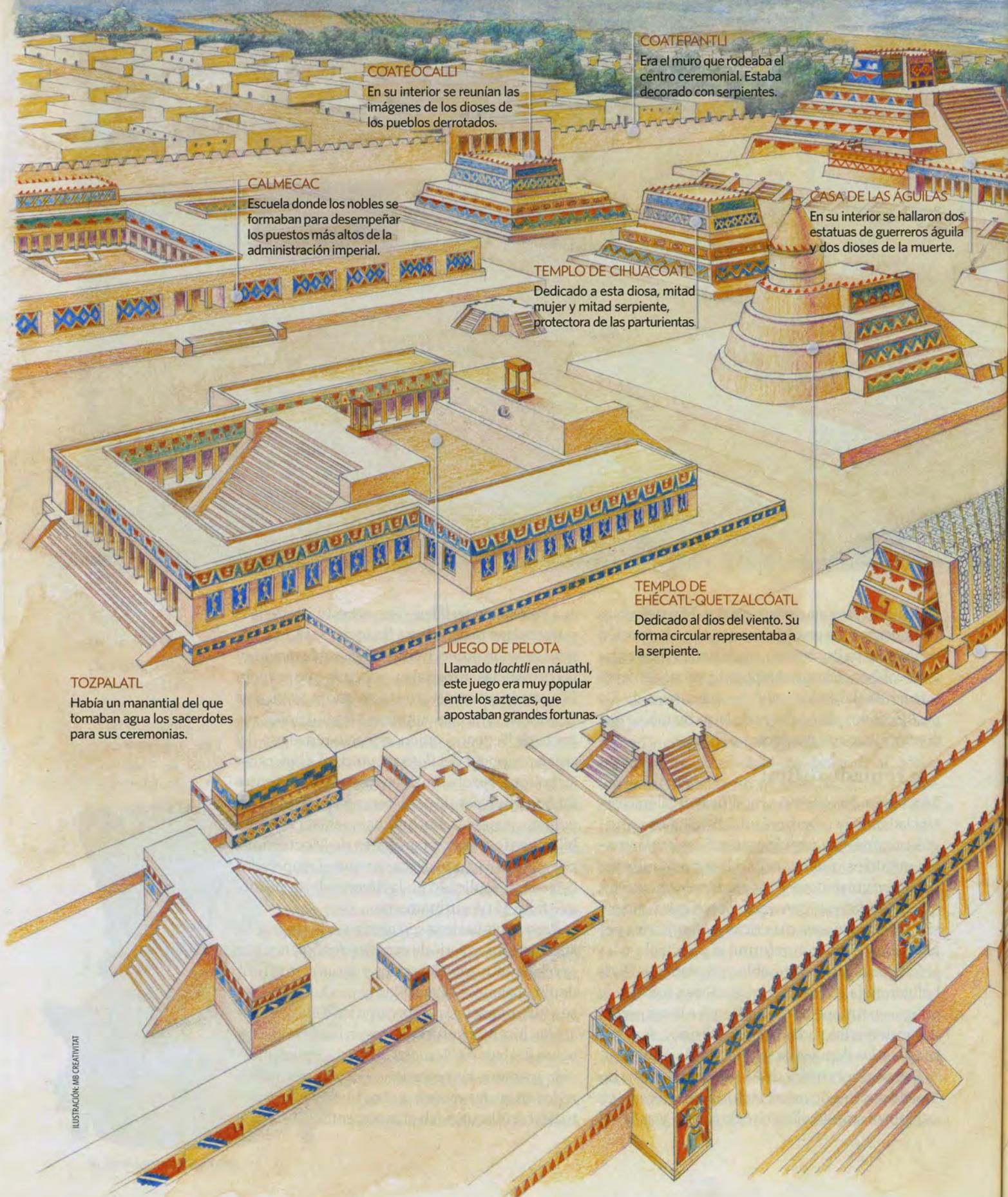
La política exterior de Moctezuma estuvo jalonada por importantes victorias militares —en conjunto, amplió el territorio azteca y aseguró

sus rutas comerciales—, pero la subida de impuestos que ordenó para financiar la nueva administración provocó conatos de sublevación en las provincias imperiales, que tuvo que reducir. Por esta época empezaron también los problemas de Moctezuma con su primo Nezahualpilli, regente de Texcoco, quien, celoso o temeroso del creciente poder del *tlatoani*, empezó a boicotear su política. No obstante, la animadversión entre ambos pudo ser de carácter más personal que político, pues Nezahualpilli había ajusticiado públicamente a varios familiares de Moctezuma; por ello no hay que descartar que el emperador estuviera implicado en la muerte de su primo, que falleció repentinamente.

Pero la naturaleza seguía sin darle tregua. Se sucedieron una serie de extraños fenómenos que revelaban futuros desastres y acontecimientos de dimensiones inabarcables: se produjeron eclipses, hubo cometas que surcaron los cielos, se desataron incendios espontáneos en los templos, las aguas del lago de Texcoco hirvieron sin explicación aparente, los pescadores encontraron en sus redes animales extraños. Los historiadores actuales han discutido si estos portentos sucedieron

EL LUGAR SAGRADO

En época de Moctezuma, el recinto ceremonial de Tenochtitlán constituía un gran



COATEPANTLI

Era el muro que rodeaba el centro ceremonial. Estaba decorado con serpientes.

COATECALLI

En su interior se reunían las imágenes de los dioses de los pueblos derrotados.

CALMECAC

Escuela donde los nobles se formaban para desempeñar los puestos más altos de la administración imperial.

TEMPLO DE CIHUACOATL

Dedicado a esta diosa, mitad mujer y mitad serpiente, protectora de las parturientas.

CASA DE LAS ÁGUILAS

En su interior se hallaron dos estatuas de guerreros águila y dos dioses de la muerte.

TEMPLO DE EHÉCATL-QUETZALCÓATL

Dedicado al dios del viento. Su forma circular representaba a la serpiente.

JUEGO DE PELOTA

Llamado *tlachtli* en náhuatl, este juego era muy popular entre los aztecas, que apostaban grandes fortunas.

TOZPALATL

Había un manantial del que tomaban agua los sacerdotes para sus ceremonias.

DE LOS AZTECAS

cuadrado de 500 metros de lado cubierto de templos y lugares de sacrificio



LA CASA DE LOS JAGUARES

Los guerreros jaguar (en realidad ocelote, *ocelotl*) honraban con sangrados y ayunos al dios Tezcatlipoca.

EL TEMPLO DE TEZCATLIPOCA

Tezcatlipoca, «Espejo Humeante», era el sol nocturno, representación de la oscuridad y del mal.

TEMPLO MAYOR

Era el templo principal de Tenochtitlán. Estaba dedicado a Tlaloc, el dios de la lluvia y la agricultura, y a Huitzilopchtli, dios de la guerra.

TZOMPANTLI

Aquí se exponían los cráneos de los sacrificados en el Templo Mayor. Proclamaba el poderío del Imperio azteca.

TEMPLO DE CHICOMECÓATL

Diosa del maíz, a la que se ofrecía en sacrificio una joven que era decapitada.

TEMPLO DE XOCHIQUETZAL

O «Pájaro Flor». Es el dios de las flores, la danza, los juegos y el amor.

TEMPLO DEL SOL

Posiblemente este templo estaba dedicado al dios del sol, Tonatiuh, a quien debían realizarse sacrificios humanos para que se alzara cada amanecer. Actualmente este recinto se halla bajo la catedral de México.

El centro ceremonial

Epicentro político y religioso del Imperio azteca, en esta zona de Tenochtitlán se congregaban los templos, los palacios, las escuelas, la armería, la biblioteca, los juzgados y otras instituciones. El Templo Mayor representaba la montaña sagrada donde Huitzilopchtli, el dios de la guerra, había librado una terrible batalla durante su nacimiento.

Seis momentos del reinado de Moctezuma

Las ilustraciones de la crónica de fray Diego Durán, escrita en la década de 1570, recrean los principales episodios de la vida de Moctezuma II: su acceso al poder, las guerras de conquista y el choque con los españoles.

- 1 **Guerreros** águilas y jaguar danzan en honor de Huitzilopochtli antes de sacrificar a los prisioneros de la campaña de coronación de Moctezuma.
- 2 **Para remediar** una hambruna causada por una persistente sequía, el *tlatoani* suprimió impuestos y abrió los silos de maíz para dar de comer al pueblo.
- 3 **El ejército** de Moctezuma se vio frenado por un río de gran caudal, pero lograron cruzarlo en balsas y puentes para conquistar Tototepec.
- 4 **Durán** cuenta que el *tlatoani* «una noche se subió a una azotea y vio salir un cometa, y quedó como atónito». El cometa se vería luego como un presagio.
- 5 **Ante la noticia** de la llegada de extranjeros, Moctezuma envió dos espías. Éstos se subieron a un árbol y vieron a los españoles pescando en la costa.
- 6 **Los nobles** aztecas celebraban la fiesta de Toxcatl cuando Alvarado, con unas decenas de soldados, los masacró. Dos meses después falleció Moctezuma.



1 Campaña de coronación de Moctezuma (1502).



4 El *tlatoani* contempla extraños presagios (1514).

realmente, dado que no se incorporaron a las crónicas hasta años después de la conquista española, y, sobre todo, si Moctezuma y sus astrólogos interpretaron estos desazonantes fenómenos como presagios del fin del mundo. En cualquier caso, lo innegable es que durante el gobierno de Moctezuma el Joven ocurrió un hecho excepcional: la llegada a las costas del golfo de México de Hernán Cortés y los conquistadores españoles. Se fraguaba una colisión entre dos mundos que cambiaría el curso de la historia.

Llegan los españoles

A principios de 1519, Moctezuma recibió inquietantes noticias de unos comerciantes que afirmaban haber visto en la costa del golfo de México a gentes desconocidas, de apariencia inusitada, montadas en extraños ingenios. Desconcertado por lo que le explicaban, el emperador envió espías para que reprodujeran en fieles pinturas todo lo que habían visto: las naves, los objetos, los animales y los hombres. El soberano llamó a los sabios de Tenochtitlán, Malinalco, Oaxaca y Chalco para ver si alguno reconocía aquellos objetos, o a los españoles, en los libros antiguos.



DRONNOZ

2 Reparto de alimentos entre el pueblo (1502-1505).



DRONNOZ

3 Guerra contra Tototeppec y Quetzaltepec (1506).



DRONNOZ

5 Llega la armada de Hernán Cortés (1519).



ART ARCHIVE

6 Los españoles conquistan Tenochtitlán (1521).

Consultó con un reputado *tlacuilo* (pintor de códices) de Xochimilco, convencido de que éste conocería la identidad y las intenciones de los recién llegados; pero todo fue inútil. Moctezuma convocó una reunión de urgencia con los consejeros y con los príncipes de su imperio que permanecían leales para informarles de los acontecimientos. En la reunión se manifestaron dos posturas: los que preferían esperar y ver cómo se desarrollaban los hechos, y, en todo caso, buscar una solución a través de la diplomacia, y los que optaban por la vía expeditiva. Al parecer, esta última opción fue la que defendieron Moctezuma y su hermano Cuítlahuac.

Sin embargo, el tiempo que Moctezuma perdió en averiguaciones y, sobre todo, el error de infravalorar a los españoles como un enemigo poderoso, colocaron a Hernán Cortés en una situación ventajosa. Aprovechando las vacilaciones del soberano, el capitán español logró una alianza con los indígenas descontentos con el enorme poder de Moctezuma, quienes le eligieron como caudillo militar y pusieron a su disposición un inmenso ejército así como su conocimiento del terreno y de la situación política pa-

ra dirigirle sin dilación hasta el mismo corazón del Imperio azteca. Finalmente, el 8 de noviembre de 1519, siete meses después del desembarco español, se produjo el encuentro entre Moctezuma y Hernán Cortés, que se presentó al *tlatoni* como embajador del emperador Carlos V.

En esa época, Tenochtitlán era una enorme ciudad de 250.000 habitantes, asentada sobre una isla en el lago de Texcoco y unida a tierra firme por varias calzadas. Los españoles entraron por la de Iztapalapa, que conducía directamente hasta el centro ceremonial de la ciudad, acompañados de un numeroso ejército formado por aliados indígenas. A ambos lados del camino se congregó una multitud curiosa, y la laguna que rodeaba la ciudad se atestó de canoas repletas de gente fascinada. La sorpresa y admiración fueron mutuas: los aztecas nunca habían visto personas tan extrañas, ni caballos ni perros de caza, mientras que los españoles, según reconocen en sus crónicas, jamás habían contemplado una ciudad tan grande y ordenada como aquella, a pesar de que a muchos de ellos las expediciones militares los habían llevado a Roma, Venecia o Constantinopla.

Un zoológico en el palacio de Moctezuma

En el palacio de Moctezuma destacaban estanques y jardines «de hierbas medicinales y olorosas, de flores, de rosas, de árboles de olor, que son infinitos», así como otras estancias donde vivían toda clase de animales y de personas con deformidades.

ESTAS DEPENDENCIAS especiales constituían un edificio emponzoñadas, que traen en las colas unos que sue- nan como cascabeles: éstas son las peores víboras que hay de todas, y teníanlas en unas tinajas y en cántaros grandes, y en ellos mucha pluma, y allí tenía sus huevos y criaban sus víboreznos; y les daban a comer de los cuerpos de los indios que sacrificaban y otras carnes de perros de los que ellos solían criar». Trescientos sirvientes se dedicaban exclusivamente a las tareas de limpieza y mantenimiento de todos los seres que allí vivían para el disfrute de Moctezuma.



ANIMALES SALVAJES EN TENOCHTTLÁN. CÓDICE FLORENTINO. BIBL. LAURENCIANA, FLORENCIA.

y leones, y oncas, y gatos



9 Capítulo. 15. de los atajujos, de las señoras.

Usauan las señoras vestirse los vitales labrados, y texidos, de muy muchas manzanas de labores, como vaquij de clarado, en la lengua.

ART ARCHIVE

Hacia la mitad de la calzada, una comitiva de nobles aztecas recibió a los españoles; llegando delante de Cortés «y en señal de paz tocaban con la mano en el suelo y besaban la tierra con la misma mano». Detrás de ellos, los príncipes de las ciudades cercanas a Tenochtitlán les saludaron y les dirigieron hacia el gran Moctezuma, que esperaba al final de la calzada. La imagen era imponente: el *tlatoani* era transportado en un hermoso trono que, a su señal, los sirvientes depositaron suavemente sobre el suelo, mientras cuatro principales le ofrecían su brazo. Cubierto por un riquísimo palio de oro, plata, perlas y plumas verdes, Moctezuma se dirigió hacia Hernán Cortés con paso firme, calzando unas sandalias decoradas con piedras y suelas de oro que, como observaron los españoles, no tocaban el polvo porque delante de él «iban barriendo el suelo por donde había de pisar, y le ponían mantas porque no pisase la tierra». Por supuesto, ninguno de sus súbditos osaba mirarle a la cara, excepto los cuatro principales que le cedían su brazo.

Cortés descendió del caballo y se aproximó al soberano azteca para saludarle y obsequiarle con un collar, pero «aquellos grandes señores que



iban con el Moctezuma detuvieron el brazo de Cortés». Manteniendo la distancia que el protocolo azteca exigía, se intercambiaron palabras de bienvenida y agradecimiento a través de los intérpretes, tras lo cual Moctezuma indicó a los españoles que se dirigieran, con parte de la comitiva, a los aposentos que les habían preparado en el palacio de Axayácatl, para que descansaran y comieran, y que más tarde iría a verlos.

Abandonado por los dioses

Desde ese momento, los acontecimientos se precipitaron: Moctezuma, junto a algunos de sus familiares y consejeros, fue apresado por Cortés y sus capitanes, quienes temían un ataque en el interior de la ciudad. A continuación, Cortés tuvo que abandonar la capital para enfrentarse a Pánfilo de Narváez, llegado desde Cuba para someterlo (el gobernador de la isla no había aprobado la expedición de Cortés al continente, y lo consideraba un rebelde). Al regresar victorioso a Tenochtitlán, reforzado por los caballos, las armas, la pólvora y los casi mil soldados de Narváez, que se le habían unido, se enfrentó a una situación crítica: su lugarteniente Alvarado había

masacrado a los nobles aztecas y la población, rebelada, mantenía sitiados a los españoles en el interior del palacio.

Cuando Cortés intentó utilizar a su prisionero Moctezuma para calmar a sus súbditos, el *tlatoani* le advirtió que «nada aprovecharía», pues su pueblo, al verlo preso, ya había elegido a otro señor; pero Cortés insistió y Moctezuma, resignado, salió a la azotea, donde fue increpado y recibió una pedrada en la cabeza que, al parecer, acabó con su vida tres días después. De esta forma, el 30 de junio de 1520, cerraba sus ojos para siempre el emperador azteca, sin comprender por qué los dioses le habían abandonado. Éste fue el triste final de Moctezuma el Joven, uno de los gobernantes más injustamente tratados por la historia a pesar de haber conducido el Imperio azteca a la cima de su esplendor político y cultural. ■

Para
saber
más

ENSAYO

Moctezuma.

G. Vázquez Chamorro. Algaba, Madrid, 2006.

Moctezuma, el semidiós destronado.

M. Carrillo de Albornoz. Espasa, Madrid, 2004.

Visión de los vencidos.

M. León Portilla. Dastin, Madrid, 2009.

Pirámide de los nichos

Se alza en El Tajín, en Veracruz. Esta ciudad fue la capital del pueblo totonaca, que estableció una alianza con Cortés para sacudirse el yugo azteca.